

UNION REPUBLICANA

PERIÓDICO POLÍTICO.

SUSCRIPCIÓN.

Noveldata, misl. 1.00
Fuera, trimestre 1.50
Extranjero, id. 2.00

PAGO ANTICIPADO.

REDACCIÓN

Y ADMINISTRACIÓN.
General, Marqués de la Romana, núm. 21

NÚMERO SUELTO
10 céntimos.

AÑO IV.

NOVELDA 17 DE NOVIEMBRE DE 1906.

NÚMERO 172.

LOS CONSUMOS.

Recaudación por Reparto.

Hemos dicho y demostrado diferentes veces que el Ayuntamiento de esta ciudad es uno de los más pobres, en el sentido económico de la expresión, contribuyendo a su pobreza, no solo la falta de bienes de que carece, sino que también, (y esta es la causa principal), a que los hombres que han venido formando nuestro municipio desde hace muchos años deben sus cargos, salvo alguna rarísima excepción, a su filiación política.

Debiendo ser social y administrativa, la mecánica municipal es genuinamente política.

Producto de este funcionamiento de las Administraciones municipales, son las innumerables deficiencias que en ellas se notan y descubren, sin que por nadie se intente el evitarlas, y las debilidades y contemplaciones que, disfrazadas con el nombre de compromisos políticos, realizan diariamente los administradores de los intereses comunales.

Estos compromisos tienen, con los consumos, ancho campo donde desarrollarse y no es de ahora el mal. Para cortar lo hemos de endo la cobranza de este impuesto por medio de reparto, el cual podría hacerse sentando previamente unas bases y no saliese de ellas al fijar las cuotas. De este modo los compromisos políticos no podrían lógicamente defenderse y se evitaría que el impuesto de consumos, cobrado por administración, gravitase con irritante igualdad sobre las diferentes clases sociales, igualdad que se convierte en odiosa tiranía.

El impuesto de consumos debe desaparecer porque a su existencia se oponen las leyes económicas y el espíritu de humanidad que hoy se agita en todos los pueblos modernos.

El recargo sobre la riqueza: ese es el único camino que hoy debe quedar expedito para que los pueblos busquen ingresos con que atender a la sufragación de sus gastos.

Hace diez años el arrendatario del impuesto de consumos satisfizo al Ayuntamiento de Novelda 116.000 pesetas que con los gastos de recaudación y beneficio del contratista y teniendo en cuenta lo rebajado por harinas no es exagerado calcular en 135.000 pesetas las que los noveldenses pagamos por concepto de consumos sobre los víveres, aunque todas esas pesetas no lleguen, que no llegan, a las arcas municipales.

En Novelda existen unos 3.000 vecinos (cuatro habitantes por cada vecino) cada uno de los cuales satisface por el mencionado impuesto 45 pesetas, cantidad con la que puede alimentarse una familia durante un mes.

Los datos apuntados son el argumento de mayor fuerza que se puede emplear para que el impuesto de consumos deje de recaudarse como actualmente, por administración. Cobrándolo por reparto sobre la riqueza, los pobres, los que disfrutan de exiguo jornal, los que mezclan el sudor de su frente con las lágrimas de sus ojos, se encontrarían con un relativo beneficio suficiente para atender a sus necesidades durante un mes cada año.

Que el reparto sobre la propiedad y utilidades no llega a cubrir la cantidad que el municipio necesita? Pues creense nuevos impuestos sobre los distintos ramos que la riqueza abarca; que pague quien pueda y no quien, como ahora, se lleva el pan suyo y el de sus hijos de la boca para entregarlo a satisfacer obligaciones municipales.

Y esto que es inhumano é injusto, tampoco llega a resolver la angustiosa situación económica del Ayuntamiento noveldense. De modo que, después de oprimir a los des-

herdados de la fortuna, el municipio se encuentra cada vez más agobiado, las necesidades del pueblo son mayores cada día y para salir de este atolladero precisa hacer algo á que los canalejistas vienen obligados por muchas razones.

Seguimos creyendo que el reparto, con algún nuevo impuesto, pueden solucionar el problema prescindiendo, esto indispensablemente, de toda pasión política y enemistad personal.

Con la victoria de la inteligencia sobre el músculo, de la máquina sobre la mano... el hombre se dignifica, no porque cesé de trabajar—que esa es su ley y su derecho,—sino porque emplea, no sus fibras, musculares, que de ellas están dotados también los caballos y los bueyes: no su peso que ese es formidable en las embriaciones hidráulicas; no la combustión del carbono de sus alimentos, que igual combinación se realiza en los hogares de las máquinas de fuego; sino la fuerza portentosa de la INTELIGENCIA y la energía incalculable de la RESOLUCIÓN.

EDUARDO BENOT.



¡Que amigos tienes...! Ya hemos sabido el objeto de la visita que á Novelda hizo el señor Poveda hace unos días.

Pues es el caso que nuestro municipio adeuda una barbaridad de pesetas á don Luis Gumiel por la luz eléctrica que, para el alumbrado público, nos viene suministrando «el Vinalapó». Barbaridad de pesetas que este Ayuntamiento ha dejado de pagar y que Poveda, con muchísima razón, (en algo habíamos de estar de acuerdo), pretende que cobre Gumiel.

Y ahí tienen ustedes á Poveda, torniquete en mano, apretando al Ayuntamiento de Novelda para que pague lo que debe á don Luis.

¡Que amigos tienes...! Una cosa es la amistad y el dinero es otra cosa, digo yo que dirá el diputado conservador, si que también jefe efectivo del mauro-canalejismo de la circunscripción.

¡Vaya con los canalejistas; salírnos también Cherubín!

—Non si paga qui á nadie. Il luce e gratis.

¡Caramba, caramba, caramba! ¡Y tanto como tuvieron que hablar de la gestión de don Vicente Rizo los que ahora lo están haciendo bastante peor!

A todo hay quien gane. Y la administración canalejista ha dejado así de tamañita á la por ellos tan combatida.

Verdad que el paso de don Vicente por la alcaidía no dejó gratos recuerdos, pero ya quisieran los gomeztortosistas alcanzar la recaudación que obtuvo mi ex-correligionario, y por contentos se darían si, al dejar el poder, no fuera mayor el déficit procedente de la época de su mando que el que, durante el suyo, nos legó don Vicente.

Porque no es sólo lo que se le adeuda á Gumiel, también con Alicante están mis hombres al descubierto, y los requerimientos de la capital son cherubinescamente contestados.

Non si pago. Como ustedes ven, la herida que al Ayuntamiento amenaza es terrible.

¡Y cómo se reirán los tomasistas ahora! La verdad es que para gobernarlos, administrarlos y politiquearnos como los mauro-canalejistas quieren, al parecer, rebenarnos, no merecía la pena haber hecho jugar tan importante papel al idem de tela de cebolla, ni tampoco precisaba el empleo del electoral sistema (breveté s. g. d. g.) de recuento de votos electo-municipales.

Porque otra cosa, no tendrán los parciales y aliados del hombre de los dos apellidos refundidos en uno; pero que son convencidos partidarios del desarrollo de la industria papelerá y notables poltico-matemáticos, no habrá quien lo dude.

Y los tomasistas menos que nadie. Pero mete usted al local conglomerado político, no ya en aumentar la recaudación de consumos, sino tan solo en que no disminuya, y son hombres al agua.

Digo, al agua tampoco. Porque tampoco han dotado á Novelda de aguas potables, como á son de bombo y platillos (mea culpa, yo fui uno de los platilleros) nos anunciaron.

Ahora sólo falta que, al confeccionar el presupuesto de gastos para el año venidero, se aumente... que diré yo... cualquier cosa... la consignación para pago del alquiler del cuartel de la guardia civil, pongo por ricardista deseo, y riámonos todos de esa tontería que llamamos altruísmo.

Aunque tengamos el labio paratido.

—Para jefes... ¡Gloriosa! Navarros... ¡pa hacerlo mal; y pa alquileres no hay cosa cual de Pepe un concejal.

¡Anda la osa! Pus pa carísimos del filial!

Juan Palique

AUTONOMÍA Y LIBERTAD.

La libertad, suprema aspiración del alma, es sólo posible en todas sus manifestaciones, dentro del sistema autonómico.

Sólo en la autonomía es posible que el ser humano, ya individual, ya colectivo, desarrolle sus actividades con toda amplitud, desembarazadamente, sin más trabas, sin otras limitaciones que las impuestas por las condiciones de la propia organización y por el respeto á las demás organizaciones.

Sólo dentro del sistema autonómico puede el pensamiento, cifra y compendio del desarrollo individual, volar sin trabas ni cortapisas por el infinito espacio de las concepciones humanas; sólo en la autonomía puede la conciencia, con creces de la personalidad, afirmarse en el más absoluto respeto á las creencias y á las imposiciones del deber, y ser sagrada é intangible.

Con la autonomía es imposible la omnipotencia del Estado. Gira éste dentro de su esfera propia, sin intromisiones en los otros órdenes de la vida en que el hombre se desenvuelve sin ingerencias en los distintos organismos municipales, regionales y de toda otra suerte que la naturaleza, ó la voluntad de los ciudadanos hayan creado para garantizar y perfeccionar el desenvolvimiento humano, en lo que no es función ni privativa de la acción y de los fines del Estado.

De este modo se logra oponer infranqueable barrera á las tiranías del Estado, que aún las Democracias y las Repúblicas podrán ejercer, que han ejercido por desgracia, no pocas veces, arrojando en nombre de una supuesta voluntad nacional, representativa de la omnipotencia del Estado, los derechos del individuo.

Es así la autonomía condición necesaria de la libertad. Luchemos sin tregua por ella lo que hemos hecho de la libertad la aspiración suprema y el mayor anhelo de nuestra alma.

Francisco Pi y Suñer.

SECCION POÉTICA.

A la tercera
sabréis quien es

Estando en una reunión De chulos y mala gente, Uno, haciéndose el valiente; Para llamar la atención, Decía tranquilamente: Dígame lo que se quiera, A mí no me apura nada,

Me darán una guantada,
Y dos, pero á la tresera
Hago una que sea sonada.—
Otro chulo que lo oyó,
Sin contemplación ninguna,
Una puñada le dió;
Y el valentón exclamó:
—¡Bueno, usted pegue, va una!
Se estaba el chichón rascando,
Y otra guantada, callando,
Le atizó con toda su alma;
Y dijo el bravo con calma:
—¡Ya van dos; siga pegando!
Al verle tan impasible,
Para irritarle mejor,
Le dió, lleno de furor,
Una patada terrible.
En la parte posterior.
Y al fin replicó el gaché,
Rugiendo como una fiera:
—¡La suerte que tiene usted
Que la tresera no fué
Tresera, sino traserá.—

FÁBULA.

El niño y las botas.

Se estaba un niño poniendo
Las botas y no pudiendo
Lograrlo, se enfurecía,
Y la casa conmovía.
A grandes gritos diciendo:
—Estas botas malhadadas
Deben estar muy mal hechas,
Porque me vienen estrechas;
Y con furia golpeadas,
Las torció y llenó de brechas.
—Los zapateros están
Hechos unos remendones,
¡Pero, Señor, que tendrán
Las botas, que ni a tirones
Entran los pies, ni entrarán!
Oyendo la algarabía
Que aquel chiquillo movía,
Su buena madre acudió
Y enseguida se explicó
Lo que al niño le ocurría.
—Vió las botas todas rotas,
Y que el chico, sin ser dueño
De sus actos, tenía empeño
En colocarse las botas
De otro hermano mas pequeño.
—¡Cuántas veces protestamos
Contra todo lo existente,
Y el mal que á otros achacamos,
Con frecuencia lo llevamos
En la sangre ó en la mente!

MISTERIO.

CRONICA.

TRATA DE BLANCAS.

—Vaya usted con Dios hombre!
Al oír aquella voz femenina,
un súbito recuerdo de otros tiempos
acudió á mi mente, y al mismo tiempo
que me volvía para contestar al saludo
que se me dirigía, mis labios pronunciaron
¡Virgi...! Pero el nombre se ahogó
en mi garganta al ver que la muger
que tenía delante de mí no era la que
yo me había figurado, quedándome
cohibido ante su presencia.
—V. me perdona señora.
—Perdonar, solamente se debe
perdonar al delincuente y usted
no ha delinquido; á lo menos que
yo sepa, y por lo tanto no necesita
perdón.

—Mil gracias señora, por el buen concepto que se ha formado usted de mí.
—Vamos hombre, déjate de conceptos y bromas, y contéstame con franqueza: ¿me conoces, si ó no? Dí, responde.
—No te conozco: para que decir otra cosa.—
—Hombre, si que eres olvidadizo; tendré que hacer un poco de historia, para ver si de ese modo acude á tu imaginación mi recuerdo ¿Te acuerdas de un tiempo no muy remoto cuando una jóven que por entonces tendría veinte años iba todas las tardes á esa hora languida y poética que los reverberos eléctricos reemplazan á la luz del sol, á casa de... á darles lecciones de piano á sus dos hijas, que por cierto tu siempre te encontrabas allí?
—Pues no me he de acordar, hija!
—¿Conque tu eres Ernestina?
—La misma, hombre, la misma, es decir la misma no, porque debo estar muy desfigurada cuando al pronto no me has conocido.
—Y tanto hija; si en aquel tiempo estabas hermosísima, con aquella negra cabellera, que en dos bandos caían en graciosa coquetería sobre tu nacarada frente semejando las plégadas alas de un cuervo despidiendo reflejos azulados. Estabas encantadora, sublime como una imagen y ahora...
—Si lo reconozco; ahora ya no soy aquella. Y empezó á llorar.
—Vamos mujer no llores, no te desesperes de ese modo; que importa una vejez prematura, unas arrugas en la frente ó un pelo más ó menos blanco en nuestra cabeza si nuestro corazón es siempre jóven?
—No es la vejez la que me hace llorar ni las canas lo que me desesperan.
—¿Qué es pues?
—Es... que no puedo vivir en el mundo, no puedo ganarme el sustento.
—¿Cómo? Has perdido el hábito del trabajo; te has hechado á la ociosidad?—No he perdido ese don—decía con tan lastimero tono que las lágrimas asomaron á mis ojos—no... pero he perdido lo más preciado de la criatura... mi honor...
—¿Y tu has entregado el honor?
—No... no lo he entregado... me lo han robado...—No te entiendo.
—Me explicaré. Yo como tú sabes, era profesora de piano me ganaba la vida dando lecciones á domicilio y así la pasaba regular, exenta de miserias; cuando cierto día se me presentó en mi casa un hombre elegante y bien trajeado que chapurrando el castellano me dijo, es decir, me hizo proposiciones ventajosísimas para abandonar á España, porque la persona que necesitaba de mis servicios se encontraba en Calcuta; yo accedí gustosa porque la avaricia me tentó en aquel instante y salimos aquel hombre y yo con rumbo á nuestro destino,
Pero aquél infame miserable, en vez de llevarme á donde me dijo, me llevo á Tanger

y allí, actuando de pirata, me vendió como á una pobre esclava para solaz de un árabe.
Por de pronto me trataba bien, pero viendo que no podía satisfacer sus infames propósitos, empezó á martirizarme tomando por instrumento principal el hambre. No se cuanto tiempo permanecí sin llevarme á mi boca nada que caí torturada por el hambre y aquel infame deshojó la flor de mi vergüenza.
—¡Cuántas vejaciones sufrí! ¡Cuántas miserias! Y envuelta en el lodo pasé de unos brazos á otros ajando mi dignidad. Y ahora he llegado otra vez aquí por ver si me rehabilitaba.
Pero nada: no puedo servir en ninguna parte; al enterarse de mi pasado creen que soy una... que lleva en su frente el infame sello de la trata de blancas...
Al otro día leí en el periódico: «Ayer á última hora trató de concluir con su vida tomando una disolución de sublimado corrosivo Ernestina de... Se ignoran los móviles que la han impulsado á tomar tan horrenda como bárbara determinación.»
Francisco Beltrá Mira.
Está plenamente comprobado, que toda centralización de poderes y autoridad ejercida autocráticamente, son contrarios al desenvolvimiento regular de la libertad, y que por lo tanto, remorando todo progreso civilizador, el absorbente mata la virilidad física é intelectual de los pueblos en tal guisa gobernados.
DONATO LUBEN.
EL TRATADO CON SUIZA.
Se ha puesto á discusión en el Congreso, el nuevo tratado de comercio entre España y la Confederación Helvética.
Las principales concesiones hechas por Suiza á las mercancías españolas son:
Uvas frescas de mesa, en paquetes postales, según la tarifa general, 10 pesetas, según el tratado de 1892, 2,50, y según el de 1906, libres.
Idem en otros envases, hasta 5 kilos, 10, 2,50 y libres.
Idem en barriles hasta 18 id., 10, 2,50 y 2,50.
Pasas de Málaga y de Denia, id., 20, 3 y 3.
Limones y naranjas, id., 15, 2 y libres.
Almendras, id., 15, 3 y libres.
Nueces y avellanas id., 20, 3 y 1.
Pimiento molido, id., 20, no figuraba y 15.
Aceite de oliva, en envases más de 10 kilos, idem, 3, 1 y libre.
Pescados en conserva en envases de más de 3 kilos, id., 2, 16, 1 y 1.
En envases hasta 3 kilos, id., 50, 16 y 10.
Vino natural en pipas id., 20, 3,50 y 8.

Corcho en tapones, id., 30, 5 y 5.
De la exposición de estas cuotas se desprende que en la totalidad de los productos se han obtenido rebajas, quedando algunos libres de todo adeudo, lo que prueba que no era tan grande como se había dicho y hecho creer la enemiga con que iba á negociar el tratado de comercio con España la Confederación Helvética.
En cuanto á las concesiones hechas por España á las mercancías suizas, he aquí los aumentos que ha recabado la Confederación sobre el Arancel del tratado de 1892:
Empaquetadura de amianto, segunda tarifa, 45 pesetas; tratado de 1892, 18,50; tratado de 1906, 25.
Batería de cocina y efectos esmaltados, 80, 20 y 30.
Vacas de leche, 8, 25 y 35.
Máquinas eléctricas, 75 y 37,50 18,50, 75, 36,50, 30 y 20.
Acumuladores, 25, 18,50 y 25.
Máquinas de vapor, 35, 17, 35, 30 y 20.
Bombas de todas clases, 30, 18,50 y 25.
Máquinas para hacer punto de media, 40, 18,50 y 30.
Tiras de tejido de algodón bordadas, derecho del tejido y recargo del 56 por 100, 3,30 y 4,50.
Se ve, pues, que todas las partidas del nuevo Arancel adquieren considerable aumento, con relación á las tarifas que regían por el tratado de 1892.
ECOS
LOCALES
Del Casino.
En la tablilla de anuncios del Casino se halla espuesta la lista de los Sres. socios propietarios á fin de que los que, considerándose como tales, no figuren en ella, hagan la oportuna reclamación á la Junta.
Lo que no fija el anuncio que precede á la lista, y debía fijarlo, es el plazo para dar por terminada la rectificación de la lista y al cumplirse aquél, proceder á la reforma, si há lugar, del Registro de accionistas, para que en ningún tiempo por nadie pueda alegarse excusa ni pretexto alguno.
Vaya un reloj.
Le llamamos así, por llamarle de algún modo, á eso que hay en la casa del pueblo.
Se trata de un mecanismo especial (y tan especial) que hace tocar á unas campanas hora distinta de la que señala en la esfera la mano correspondiente, que lo mismo hace dar á la mau que

indica las horas, dos vueltas diarias á la esfera, qua algo más ó algo menos y que adelanta ó atrasa cuando y lo que le parece.
Porque por lo visto eso que llamamos reloj tiene también su corazoncito, y de burgues, por cuanto que suele adelantarse á las nueve de la mañana, hora convenida para que los trabajadores de la huerta den comienzo á su faena.
Sr. Alcalde: ¿no habría posibilidad de arreglar eso?
Los regantes se quejan también de los perjuicios que la irregular marcha del reloj les ocasiona, todo lo cual debe evitarse, si se puede con esa máquina, ó cambiarla por otra si la actual no sirve.
Muy bien.
En el camino de la Montfortina, de cuyo mal estado nos hemos ocupado recientemente, se ha venido trabajando estos últimos días y ya se encuentra en regular estado.
Damos las gracias al Sr. Alcalde por haber atendido nuestro ruego y confiamos que no abandonará la conservación de ese camino por el que tanto transitan los carruajes.
El carro de la carne.
Parece más propio para conducir perros cazados con lazo durante el verano que para transportar artículo tan importante para el consumo público, como la carne.
Es verdaderamente censurable que la carne se transporte desde el matadero á la población, en un vehículo sin condiciones higiénicas exponiendo al público á cada momento á adquirir enfermedades fácilmente importadas con esa carne que llega á Novelda en pésimas condiciones.
Y no digamos del otro carrito que conduce los despojos de las reses sacrificadas en el matadero. En este carrito vienen al aire libre estos despojos recogiendo el polvo de la carretera y con él los millones de microbios que luego entran en el estómago de los noveldenses exponiéndolos á múltiples peligros.
Muchas, muchísimas veces nos hemos ocupado de estas deficiencias y nunca hemos sido atendidos.
La higiene pública está muy abandonada en Novelda; tan abandonada que las autoridades, por regla general, no se preocupan en absoluto, ó poco menos, de este asunto al que todos los pueblos de mediana importancia le conceden la atención que la salud del vecindario merece.
El transporte de las carnes, lo repetimos, se hace de un modo muy deficiente y podría corregirse fácilmente si el Sr. Alcalde prestara á esta cuestión la atención que merece.
Si el Sr. Navarro Mira quiere merecer el aplauso de sus administrados y hacer un bien á la salud pública, debía evitar que continuara transportándose la carne en las antihigiénicas condiciones actuales.

¿Pondrá V. correctivo á tanta deficiencia, Sr. Alcalde?

EL ORDEN Y EL DESORDEN

Viven tan apegados los hombres y los pueblos á su comodidad y á la rutina, que en América en Europa, en Africa, en toda la redondez del mundo, se clama y se vocifera contra toda alteración del orden.

Por supuesto, del orden material.

Porque los mismos hombres y los mismos pueblos y todas las sociedades humanas, viven resignados cuando no contentos, en el desorden moral.

Ni las más admiradas civilizaciones, esas en que ya no se conciben revueltas, ni motines serios, ni disturbios hondos, porque impera y es acatado el voto de la mayoría, han logrado llegar al equilibrio perfecto del orden moral y el material. Ninguna sociedad permite que se intente restablecer el orden moral, ó establecerlo, si para eso es preciso perturbar el orden material. Se resignan los hombres á vivir sin justicia, sin equidad, sin honor; jamás se resignarían á perder el bienestar que posean ó la calma necesaria para comer, digerir y dormir tranquilamente.

Si alguien lo duda, observe lo que pasa en todas las naciones. A cada cual le bastará el testimonio de sus propios personales recuerdos, pero véase además lo que dicen diariamente los periódicos de todos los países. Los sucesos diarios son un conjunto infernal de deslealtades, perjuros, traiciones, felonías, dolos, infamias, sin que nadie se conduela ni se apiade, ni se conmueva por la triste suerte de las víctimas. A una mujer engañada y abandonada, se la desprecia; á un hombre explotado se le hace objeto de burlas, guardándose los respetos para el explotador; el ratero vulgar muere en presidio; el gran ladrón vive tal vez en un palacio y saboreando adulaciones.

Que muere una persona por envenenamiento, premeditado, cobarde y alevoso? Nadie se altera, porque el crimen no ha causado ningún desorden público: los convecinos del envenenado pueden seguir comiendo, viviendo, robando y durmiendo en paz. Se alborota y se protesta cuando el asesinato, por ruidoso, molesta los oídos de los transeuntes.

Alguien arroja una bomba sobre una multitud inofensiva, nada se pierde con ahorcarle; se le da gusto, pues debe ser partidario de la pena de muerte quien la aplica por su voluntad; pero sus convecinos, si piden venganza á voces, no es por el acto cruento, no es por las víctimas, sino por el estrépito, por la rotura de cristales, por los desconchados en los edificios.

De que es así, tenemos la prueba en los numerosos y repugnantes crímenes que se cometen á diario, sin perturbación de la conciencia pública, por los que adulteran comestibles, falsifican substancias ó truecan medicinas.

Todas las leyes del mundo son ineficaces para establecer el orden moral en la sociedad presente. Y es que las leyes no tienen otro fin que mantener el orden material.

Pero el orden material, ¿es lícito perturbarlo?

Y decimos sin vacilación que no es lícito perturbar á un pueblo para cambiar de gobernantes, ni siquiera para cambiar de forma de gobierno; pero si para establecer, ó intentarlo, con un cambio radical en usos y costumbres, lo que hasta la hora presente no existe en ninguna parte: humanidad, moralidad, justicia.

N. Estévanes.

CUENTO VALENCIANO

EL TONTO.

Ramonet era un joven campesino, de conducta intachable, de honradez acrisolada. Estaba solo solo en el mundo; sus padres murieron cuando él tenía doce años.

Los parientes que le quedaban, debido al carácter algo raro de Ramonet, le conocían con el sobrenombre de *el Tonto*, mote que pronto se extendió por todo el pueblo.

El sabía todo esto, pero lo atribuía á la envidia, porque sostenía relaciones con Roseta, la labradora más hermosa de la vega valenciana.

La vida del joven iba deslizándose con la misma monotonía siempre. Al amanecer, cuando el cielo se cubre de suaves tintas, se dirigía al campo con el azadon al hombro y la cesta de la comida en la mano, acompañado del himno celestial que entonan los pájaros desde las copas de los árboles cruzando el espacio con alborozo saludando al nuevo día.

En el campo estaba hasta que el sol hastiado de vagar se ocultaba con lentitud tras los lejanos montes; á esta hora volvía á casa sudoroso, un poco encorvado por el cansancio, pero con el espíritu rebosante de ilusiones.

Después de cenar se dirigía á ver á su adorada, aquella *mora* de ojos negros circundados por tupidas pestañas, y cuyo aspecto hacía recordar el de las sultanas de los alcázares moriscos.

El médico del pueblo, viejo y achacoso, murió, viniendo á sustituirle otro joven de la capital, que hizo su debut, en el pueblo dando la *puntilla* (frases textuales de las comadres) á algunos pacientes.

Pronto se fijó D. Paco, que así se llamaba el nuevo galeno, en nuestra labradora, y más que en ella en la vasta hacienda que poseía, y trató de ver de qué manera se haría interesante á ella.

Roseta al principio no hizo caso de las miradas que furtivamente le dirigía, pero después entró en ella la reflexión, y dejándose arrastrar por la vanidad, comparó la blusa del Ramonet con la chaqueta del señorito, y creyó á esta más digna de su amor, por lo pensó buscar una oración para

que D. Paco la dijese lo que ella quería. No se hizo esperar mucho, y el pobre campesino se vió despedido con estas palabras: *¡Cuánt sigues menos tonto torna per así!*

El Ramonet se retiró, sin atreverse á pedir más explicaciones, creyendo que aquello sería una nube de verano; pero los días pasaban y el asunto continuaba en igual estado, hasta que una tarde corrió la voz de que D. Paco y la orgullosa Roseta se casaban muy pronto.

Es de suponer el efecto que esto produciría en el ánimo del despedido campesino. *¡Cómo reirían de él!*—pensaba,—*¡cómo gozarían sus parientes, aquellos que le apodaron el Tonto!*... pero no, él juraba por su madre que buscaría el desquite....

Las calles del pueblo estaban solitarias. Sonaron las once en el viejo reloj del campanario. Por una de las callejas angostas se vió avanzar la figura de Ramonet con la escopeta al hombro. Los perros de las casas le gruñían al percibir el ruido de sus pasos, creyendo sin duda que iba á turbar el sueño de sus amos, pero el transeunte seguía su marcha acelerada.

Llegó por fin frente á la casa de Roseta, y acercándose á la ventana del cuarto donde ésta y D. Paco habían establecido su cámara nupcial, acercó el oído á las rendijas; nada oyó.

Entonces como una exhalación se separó de la ventana, dió la vuelta á la casa, y pronto se encontró al pie de la tapia del corral. Se agarró de los pedruscos salientes, y una vez escalada la tapia orlada de yedra, ojeó con el fin de ver si alguna mirada indiscreta lo habría descubierto. La luna, majestuosa y soberbia, acariciaba con sus resplandores la superficie de la tierra, abrigando las hojas de los arbustos cubiertas de rocío. No había nadie.

Después de esperar breves momentos, Ramonet se descalzó, y sin abandonar su escopeta penetró en la casa. Atravesó la ancha cocina, y á tientas llegó hasta la puerta del cuarto donde estaban los recién casados.

La puerta estaba cerrada, se oía un rumor de frases, pero las palabras no llegaban á ser perceptibles; súbitamente un beso rasgó el silencio; Ramonet se estremeció, pero sin pronunciar palabra abrió violentamente las puertas del cuarto, y un flogonazo iluminó el estudio; después un cuerpo que se desplomó inerte sobre el lecho. Luego volvió á imperar un silencio de muerte.

Roseta inconcientemente abrió la ventana, y un rayo de luna penetró por ella bañándose en sangre.

La joven, aterrorizada ante el cuadro que se ofreció á sus ojos, exclamó:

—¿Eres tú.... infame?

Y Ramonet, pálido, con los ojos extraviados y apoyado sobre el cañón de la escopeta:

—Yo soc—dijo—el tonto ha tengut un moment de home....

JOAQUIN ALTABA.

PARA CONTAR DINERO.

UNA MARAVILLA MECANICA.

Yá tienen los norteamericanos sus correspondientes máquinas clasificadoras, contadoras y empaquetadoras de numerario. Su inventor es mister C. S. Baidorf, de Ohio, y las tales máquinas constituyen hoy el monopolio de una poderosísima empresa neoyorquina. Es ésta el Banco Oriental, donde afluyen al día 150 á 200.000 dollars, en distintas clases de monedas, procedentes de compañías de ferrocarriles, tranvías, almacenes, restaurants y casas de banca.

El dinero llega al referido establecimiento en sacos, siendo en seguida almacenado en los subterráneos que al efecto posee. Al día siguiente pasan los sacos á la sala donde están las máquinas clasificadoras. La disposición de éstas es en extremo sencilla: como que en principio no se componen sino de una tolva de entrada, y de un receptáculo, de aluminio ó zinc, con tantos cajoncitos como clases de monedas hay en circulación en los Estados Unidos. Estos pequeños recipientes tienen cada uno una abertura que corresponde con el diámetro de las monedas, procediendo de mayor á menor. Basta un movimiento impreso á la máquina para que las monedas llegadas de la tolva pasen á sus cajoncitos correspondientes. De la velocidad con que trabajan las clasificadoras puede tenerse idea sabiendo que separan, individualmente, monedas diversas por valor de 100.000 dollars en tres minutos justos.

Hecha la clasificación, pasa el dinero á las máquinas contadoras y empaquetadoras. Tienen éstas tamaño análogo al de una máquina de coser, y son puestas en acción por una señorita, pues la labor, al realizarse, exige escaso esfuerzo físico. El aparato cuenta el dinero, introducido por una vertedera de cristal, á cuyo término hay un rodillo de papel sin fin, del que se desliza el necesario para envolver la columna de monedas que se va formando.

Dos uñas metálicas pliegan los extremos del cartucho, cerrándolo perfectamente. Acto seguido, cae el rollo en poder de otros mecanismos que imprimen sobre él la cifra correspondiente al contenido.

El empaquetado se verifica á razón de cuarenta monedas por segundo. Las operaciones terminan siendo colocados los cartuchos en cajas de madera, cuya cabida varía entre 50 y 500 dollars.



Ha regresado de su viaje á la Mancha nuestro buen ami-

go y correligionario D. Manuel Domenech Abad.

El día 26 del presente mes á las diez de la mañana y bajo la presidencia del alcalde del Pinoso, tendrá lugar la primera subasta para la enagenación del aprovechamiento de espartos del monte «Herrada» del expresado pueblo, sirviendo de tipo de tasación la cantidad de 676 pesetas.

Nuestro particular amigo el joven arquitecto D. Francisco López Pascual ha marchado, para asuntos de su profesión, á Teruel.

A consecuencia de un desgraciado alumbramiento se encuentra enferma la esposa de nuestro querido amigo D. Ezequiel Mira,

Celebraremos su pronto restablecimiento.

Esta mañana ha contraído matrimonio con la Sra. Doña Carmen Abad Belló, el procurador de los Tribunales D. Arturo García Soler.

Deseamos al nuevo matrimonio todo género de felicidades.

La distinguida y joven esposa de D. Daniel Seller Sellés ha dado á luz felizmente un hermoso niño.

Nuestra enhorabuena.

Se encuentra completamente restablecido de la enfermedad que durante unos días le ha retenido en cama, el digno Juez de Instrucción de este partido D. José Sequeiros Matos.

Lo celebramos.

Con la bella señorita doña Dolores Moya Domarco ha contraído matrimonio el joven D. Luis López Cantó.

Los recién casados han marchado á Ciudad Real donde fijan su residencia.

Deseamos el matrimonio una interminable luna de miel.

Con objeto de hacer la inspección anual de industrias ha llegado á esta ciudad el Investigador del Arriendo de Contribuciones, don Manuel Tornel Montegrifo.

Tarjetas Postales

HIJOS DE ANTONIO CANTÓ, Impresores NOVELDA.

Castelar y Gregorio Rizo, 2,

NOVELDA.

No le déis vueltas. Si queréis llevar en vuestro bolsillo un reloj de marcha segurísima, fabricado en Suiza y de precio reducido; si queréis tener la seguridad de que os compongan vuestro reloj roto, con todos los adelantos de la moderna relojería, y cuyas composiciones serán garantizadas, visitad y comprad en el ESTABLECIMIENTO DE RELOJERIA Y PLATERIA de

JUAN RABASCO.

Plata Meneses.—Objetos de metal blanco para Iglesias y Oratorios.—Servicios para Hoteles, Restaurants y Cafés.—Especialidad en cubiertos de metal blanco.

CASTELAR Y GREGORIO RIZO, 2, NOVELDA.

SEIX EDITOR Barcelona.

Esta casa está representada en Novelda por

Hijos de Antonio Cantó, IMPRESORES.

Cualquier asunto que con ella se relacione podrán entenderse nuestros clientes directamente con dichos señores.

PAÑERÍA DE Victorino Albeza (HIJO)

HERNÁN CORTÉS 26.

Invita a su numerosa clientela y al público en general, a que visiten la liquidación que está haciendo por la mitad de su precio de los trajes de la temporada de verano.

Justo es decirlo que para comprar con gusto, elegancia y economía, hay que ver la Pañería de moda de nuestro amigo Albeza (hijo).

Hernán Cortés, 26.

Pompas Fúnebres

Los señores **Martínez y Segura** han montado un magnífico establecimiento en la calle de **Sirera y Dara, 20.**

Hay ferretos de todas clases y precios; cofones, cintas, adornos y cuanto se requiere al mejor gusto y servicio del público.

Los que visiten esta nueva **Funeraria** encontrarán a satisfacción cuanto apetezcan en relación a su categoría y medios económicos.

FÁBRICA DE GUANO Y ABONO

para toda clase de cultivo.

PRIMERAS MATERIAS ANALISIS GARANTIZADO

GUANO ESPECIAL PARA VIVAS

a precio sumamente económico.

SUPERFOSFATO DE CAL

DE TODAS GRADUACIONES.

FABRICA EN LOS CUATRO CAMINOS

Almacenes y despacho:

BARRIO DE MEDINA-SIDONIA TELEFONO 124

Domingo G. Dragoni

NOVELDA.

Elegante Salón Barbería.

José Moreno Santo

SAN JOSE, 4.

En este moderno salón hallará el público un esmerado y completo servicio; ajustado estrictamente a las prescripciones de la higiene. Se dan lociones de agua colonia, florida, ron quina y violeta. Hay un excelente surtido en perfumería. Especialidad en jabones. Todo con economía y a satisfacción.

Imprenta y Encuadernación.

Objetos de Escritorio.

TARJETAS SELLOS DE POSTALES CAUCHU Y METAL.

LIBROS RAYADOS DE TODAS CLASES Y TAMAÑOS.

ESCRIBANIAS DESDE 10 PESETAS HASTA 50.

CARTERAS Y TARJETEROS DE BOLSILLO.

Hijos de A. Cantó.—Novelda.

LA INTERNACIONAL

MANUEL SALA

GRAN DEPOSITO DE MUEBLES

En este importante establecimiento encontrarán una variedad completa en **camas y sillas** torneadas de madera, **somniers, percheros catres metálicos** y demás muebles, cuya solidez, elegancia y economía en los precios son inmejorables.

Calles de Castelar (al lado de la imprenta) y **Hernán Cortés** (frente a las Escuelas)

PORTADORES

Clase 1.ª, 11 REALES.

Clase 2.ª, 9 REALES.

Clase 3.ª, 7 REALES.

La encuadernación de la clase 1.ª es a la inglesa con lomo y puntas de piel blanca.

Hijos de Antonio Cantó, IMPRESORES, Novelda.

CONTINUIDAD Y ECONOMIA

PAPEL COMERCIAL

TIMBRADO.

Mil hojas, 8 ptas.
Mil hojas, 9 ptas.
Mil hojas, 10 ptas.
Mil hojas, 11 ptas.
Mil hojas, 12 ptas.

1000 memorandums, 6 ptas.

SOBRES COMERCIALES

TIMBRADOS.

MIL, 5 pesetas.
MIL, 6 pesetas.
MIL, 7 pesetas.
MIL, 8 pesetas.

SEGUN CLASE.

Hijos de A. Cantó, Novelda.

UNION REPUBLICANA.

PERIÓDICO POLITICO

NOVELDA.

PROVINCIA DE

36 por 50 CENTIMETROS

Juego de libros de gran tamaño; Mayor de 200 hojas, Diario de 250 id., buen papel y buena encuadernación, **13 DUROS.**—Hijos de Antonio Cantó, NOVELDA.